

Las gafas, un producto de lujo en la Corona de Aragón (siglos XIV–XVI)

Pablo J. Alcover Cateura¹
Doctor en Historia Medieval.

Introducción

Las gafas, invento de origen italiano y aparecido a finales del siglo XIII, fue durante sus primeros siglos de Historia un producto de lujo. Las razones que explican esta situación son varias: primero, la fabricación del vidrio de las lentes requería unos grandes costes de producción y luego que para crearlo se necesitaba gran pericia técnica. En una de las ocasiones donde se observa mejor esta situación es en banquetes funerarios, comunes en la Corona de Aragón. Las familias más ricas lo solían alquilar todo para este día: vajilla, cocineros, mesa, sillas, alimentación (sobre todo carnes y salsas) entre otros. Constanza, viuda de Pere de Bertrellans, quién posiblemente era un farmacéutico de Vic, pagó 424 sueldos y 11 dineros entre 1362 y 1371 al apotecario Bartomeu de Trilles por el alquiler de su vajilla de vidrio, que cotizaba por encima incluso de plata¹.

Ciudadanos con gafas

No todo el mundo podía permitirse unas gafas, que solían hacerse por encargo y a gusto del comprador. Así, en 1393, Joan de Peralta, preboste de la Catedral de Lérida, fallecía. Legó numerosos bienes, entre los que se encontraban un objeto muy caro y apreciado: gafas. No eran unos simples y sencillos binóculos, sino que las molduras eran de marfil de elefante que había sido meticulosamente labrado. El notario que realizó el inventario de bienes las halló dentro de un estuche de cobre ricamente trabajado². A fines del siglo XIV, vivió Bernat Serra, cirujano de Barcelona, quién era propietario de tres binóculos aptos para el estudio³.

La monarquía se apuntó a la moda y utilidad de usar gafas. En 1410 hizo testamento el rey Martín el Humano (1396-1410). En este documento se citan dos gafas con monturas de ébano y cobertura de oro⁴. A finales del siglo XIV o inicios del XV, el soberano Juan el Cazador (1387-1396) regaló a su segunda esposa, la reina consorte Violante de Bar, unas gafas guardadas en una caja de marfil⁵.

En 1447, el prior Nadal, de la Cartuja de Valldecris (Reino de Valencia) hizo la compra de unas gafas con su estuche y cordón, así se podrían llevar cómodamente en el cinturón de cuero usado por los monjes⁶. En 1461, Pere

Morell, presbítero beneficiado de Lérida legaba a sus herederos diversos objetos que se encontraban en una casa que poseía en la cuesta de San Juan. Entre estos, se encontraba un recio arcón de álamo blanco dentro del cuál se halló ordenadamente un estuche para binóculos, material de escritorio, como unas tijeras de tintero, un libro con todas las hojas en blanco, posiblemente porque se acababa de comprar para su inmediato uso, y un facistol, es decir, un atril grande donde se ponen libros de canto⁷. En 1478, fallecía el médico y escritor valenciano Jaume Roig. Entre sus objetos personales guardados en un cajón de su vivienda se hallaron las gafas con las que compuso su famoso *Espill*, unos binóculos guardados en estuche de plata⁸.

En 1509, se decidió realizar un exhaustivo inventario de la iglesia parroquial de Santa María de Tàrraga. Es interesante observar que al lado de más de cincuenta libros de temática religiosa, gran cantidad de ápoas y escrituras y dos cuchillos para afilar las plumas, se situaban dos estuches de latón con dos gafas, lo que indica que se utilizaban para labores de administración de este templo⁹. En 1511, se realizó el inventario *post mortem* de bienes de Estefanía Carrós y de Mur, quien fue maestra de doncellas nobles. Entre sus objetos de mayor valor, se mencionan sus dos pares de gafas labradas todas ellas con plata¹⁰. En Lérida, en 1523, fallecía el decano de la catedral, Francesc Soler. En su dormitorio se encontró un estuche de plata vacío para gafas, al lado de un tintero, un "cortaplumas" de escrituras y de una caja con los pesos para pesar monedas. Todos estos elementos nos transportan al trabajo cotidiano del decano del cabildo encargado de la administración de la rica catedral¹¹. En 1563, tras la muerte de Miquel Casset, rico presbítero beneficiado de la Catedral de Lérida, se vendieron sus bienes en subasta pública y el acto suscitó el interés de muchos vecinos. Entre los objetos vendidos, uno de los más demandados fueron las numerosas gafas que poseía Casset. Una de ellas fue adquirida por Montes, el maestro de canto del coro de la catedral, con las cuales, a su avanzada edad, leería las partituras. Otras gafas con estuche fueron a parar a manos de Cerveró, poderoso canónigo de la Seo. Por su parte, monseñor Carivent, es decir, un miembro de las clases altas locales, compró otros binóculos dentro de su estuche. Estos dos últimos objetos subastados eran usados por el opulento difunto para leer en su dormitorio, mientras que el primero se usaba en la cocina, posiblemente para comer¹².

Conclusiones

Los casos aportados muestran que los binóculos fueron a lo largo de su historia objetos de lujo vinculados sobre todo a las clases altas de la Corona de Aragón. Altos cargos de la Iglesia (prebostes, presbíteros beneficiados, maestros del coro, priores), elites urbanas (cirujanos, nobles, médicos) y reyes eran los clientes habituales de los fabricantes de las gafas. Entre los materiales utilizados para la elaboración de las monturas se usaban solo los más caros: costosas maderas de origen



FIGURAS 1 y 2

Retablo del *Tránsito de la Virgen* del Maestro de la Sisa. Obra datada en torno al año 1500. Originalmente, se hallaba en el Monasterio de Santa María de La Sisa, de la Orden de los Jerónimos de Toledo. Posteriormente, tras las desamortizaciones del siglo XIX, pasó a ser propiedad del estado. Actualmente, se conserva en el Museo del Prado. Museo del Prado, nº de catálogo: P001259.

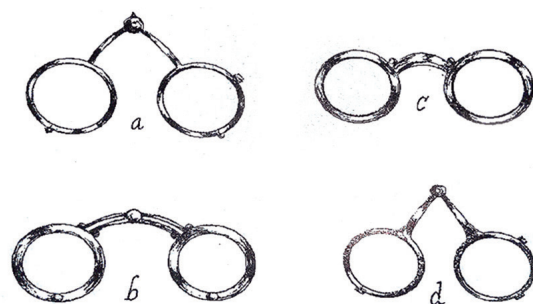


FIGURA 3

Varios modelos de binóculos de los siglos XIV-XVI. (Endnotes) el Museo del Prado. Museo del Prado, nº de catálogo: P001259.

centro africano, como el ébano, los mejores metales, oro y plata, y el marfil de elefante, un producto exótico y muy costoso. Porque ver con claridad era un lujo en los inicios de la óptica. 

Referencias

1. Ferragud Domingo Carmel. *Medicina i promoció social a la baixa edat mitjana: Corona d'Aragó, 1350-1410*. CSIC: Barcelona; 2005: 440.
2. Bolós J, Sánchez-Boira I. *Inventaris i encants conservats a l'Arxiu Capítular de Lleida (segles XIV-XVI)*. Volum I. Fundació Noguera: Barcelona; 2014; 151.
3. Carreras Valls R. *Introducció a la Història de la Cirurgia a Catalunya. Bernat Serra i altres cirurgians catalans il·lustres del segle XIV*. Laboratori del Norte de España: Barcelona; 1936: 1-63.
4. Pladevall i Font A (dir.). *L'art gòtic a Catalunya: arts de l'objecte*. Enciclopèdia Catalana: Barcelona; 2008: 203.
5. Roca JM. *Johan I d'Aragó*. Institució Patxot: Barcelona; 1929: 149.
6. Gándara Casal BM. *Collectanus Cartusiae Vallis Iesuchristi MCCCCCLIII*. Universitat de València: València; 2011: 38-9.
7. Bolós J, Sánchez-Boira I. *Inventaris i encants conservats a l'Arxiu Capítular de Lleida (segles XIV-XVI)*. Volum II. Fundació Noguera: Barcelona; 2014; 950.
8. Chabás Llorens R. *Spill o Libre de les dones*. Avenç: Barcelona; 1905: 430.
9. Bolós J, Sánchez-Boira I. *Inventaris i encants conservats a l'Arxiu Capítular de Lleida (segles XIV-XVI)*. Volum III. Fundació Noguera: Barcelona; 2014; 1487.
10. Vinyoles Vidal TM, Comas Via M. *Estefanía Carrós y de Mur; ca. 1455-1511*. Ediciones del Orto: Barcelona; 2004: 88.
11. Bolós J, Sánchez-Boira I. *Inventaris i encants conservats a l'Arxiu Capítular de Lleida (segles XIV-XVI)*. Volum III. Fundació Noguera: Barcelona; 2014; 1619.
12. Bolós J, Sánchez-Boira I. *Inventaris i encants conservats a l'Arxiu Capítular de Lleida (segles XIV-XVI)*. Volum III. Fundació Noguera: Barcelona; 2014; 1885-95.

1 Profesor asociado de la Universidad de Alicante, Departamento de Historia Medieval, Historia Moderna y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Área de Historia Medieval. pablo.alcover@ua.es.